



EL SALVACIONISTA

Mayo 2025



*Mi casa y yo serviremos al Señor.
(Josué 24:15)*

EL SALVACIONISTA

EN ESTA EDICIÓN

Fundadores

William y Catherine Booth

General

Lyndon Buckingham

Líderes Territoriales

Coroneles Luz y Alex Nesterenko

Secretario en Jefe

Tte. Coronel Pedro Sánchez

Territorio Oeste de Sudamérica

Chile, Perú, Bolivia y Ecuador.

Correo electrónico

saw.jefatura@saw.salvationarmy.org

Sitio Web

www.salvacionistas.org



¿Qué es el Ejército de Salvación?

El Ejército de Salvación, un movimiento internacional, es una parte evangélica de la Iglesia Cristiana universal.

Su mensaje está basado en la Biblia. Su ministerio está motivado por su amor a Dios. Su misión es predicar el Evangelio del Señor Jesucristo y suplir las necesidades humanas en Su nombre, sin ningún tipo de discriminación.

DE TAL PALO TAL ASTILLA

pág. 4

TESTIMONIO: SOLD. ALEXANDER ALFARO

pág. 6

DISCIPULADO INTERGENERACIONAL:

APRENDIENDO UNOS DE OTROS

pág. 9

ESFUERZO TERRITORIAL

pág. 11

FACILITADORES BASADOS EN LA FE

pág. 14

LA HERENCIA INVISIBLE: FE QUE SE VIVE Y SE TRASMITE

pág. 16

EN UN MUNDO LLENO DE DISTRACCIONES,
¿QUIÉN GUIARÁ ESPIRITUALMENTE A
NUESTRAS FAMILIAS?

pág. 19

UN CUERPO/IGLESIA RELACIONAL

pág. 21

TESTIMONIO: ASAF ARIAS

pág. 23

Participa con nosotros enviando tus peticiones de oración, sugerencias o comentarios al correo:

saw.jefatura@saw.salvationarmy.org



Familia y Discipulado: el primer altar de la fe

Cuando hablamos de discipulado, muchas veces pensamos en programas, clases o actividades organizadas por la iglesia. Sin embargo, el discipulado comienza mucho antes de cruzar las puertas de un templo: nace en el calor de un hogar, en la vida diaria de una familia. Es allí, en lo cotidiano, donde la fe encuentra su primer terreno fértil para sembrarse, crecer y multiplicarse.

Esta edición nos invita a mirar hacia ese espacio íntimo y poderoso: la familia como el primer lugar de formación espiritual. La enseñanza de la fe no puede ser delegada enteramente a la iglesia. Cada conversación, cada oración, cada momento de gracia o corrección en casa es una oportunidad de formar discípulos de Jesús. Es un llamado a asumir con gozo y responsabilidad el rol que tenemos en transmitir una fe viva, que no se basa solo en palabras, sino en ejemplos visibles, en actitudes que reflejan el amor de Cristo.

Hablamos de una herencia invisible, pero profundamente real: aquella que no se mide en bienes materiales, sino en la marca indeleble que dejamos en el corazón de quienes más amamos. En una época donde tantos valores se diluyen y donde el ruido del mundo parece ganar terreno, el testimonio sencillo y firme de una fe vivida en casa es más necesario que nunca.

Además, reconocemos que esta tarea no recae sobre uno solo, sino que es un esfuerzo conjunto. La imagen del hogar como un pequeño "altar" donde padres, hijos y abuelos se forman y forman unos a otros nos recuerda que el discipulado es intergeneracional. Nadie es demasiado joven o demasiado viejo para aprender o para enseñar. Todos somos llamados a edificar la fe en comunidad, empezando por nuestra propia familia.

Ser "sacerdotes del hogar" es abrazar este desafío: guiar espiritualmente, interceder, enseñar, corregir con amor y modelar la vida en Cristo. Y como iglesia, somos parte de un solo cuerpo que camina juntos, donde las relaciones genuinas fortalecen el crecimiento y la madurez espiritual de cada miembro.

Que, al recorrer las páginas de esta edición, podamos reencontrarnos con el valor eterno del discipulado en casa y recordar que las semillas que plantamos hoy en nuestras familias pueden dar fruto para la eternidad.

¡Sigamos edificando hogares donde la fe sea vivida, celebrada y compartida!

Equipo Editor



DE TAL PALO TAL ASTILLA

- “Al colegio vienen a aprender, lenguaje, matemáticas, historia, etc., pero los valores y principios lo aprenden en la casa. Vean el ejemplo de ...” (el nombre de mi hijo es mencionado).

Al escuchar estas palabras de parte de una de las profesoras del curso de mi hijo, solamente elevé mis ojos hacia el cielo y agradecí a Dios por lo bien que hablaban de mi hijo, y también hablaba de mi esposa y de mí, de la enseñanza que le damos a nuestro hijo.

Con esta experiencia aprendí que las enseñanzas en nuestros devocionales no son en vano, sino que la Palabra de Dios que compartimos, queda impregnada en la mente y corazón de lo que compartimos en el devocional familiar y lo puedo ver en mi hijo.

Leamos este texto de la Biblia que se encuentra en (1ª Reyes 2:4b (LBLA) que dice: *«Si tus hijos guardan su camino, andando delante de mí con fidelidad, con*

todo su corazón y con toda su alma, no te faltará hombre sobre el trono de Israel».

Los devocionales en mi familia nos ayudan, especialmente a mi hijo a definir su identidad como cristiano (Dios tiene hijos, no nietos), y esta práctica familiar está formando sus valores y principios que lo demuestra en el colegio, con los que compartimos y donde vivimos.

En el contexto bíblico, el rey David, en sus últimos años de vida procuró establecer una identidad en la vida de su hijo Salomón. David sabía muy bien que a su hijo le iba a demandar esfuerzo comportarse como hombre, pero también sabía que eso era necesario si quería que le fuera bien.

Es fascinante lo que le dice David a Salomón de una manera muy clara: *“Cumple los mandatos del SEÑOR tu Dios; sigue sus sendas y obedece sus decretos, mandamientos, leyes y preceptos, los cuales están escritas en la ley de Moisés. Así*

prosperarás en todo lo que hagas y por donde quiera que vayas...” (1 Reyes 2:3)

Estas palabras llenas de bendición le aseguraban a Salomón prosperidad, pero cumpliendo un requisito: *Cumple los mandatos de Dios*. De la misma manera Dios define nuestra identidad en Cristo y nos asegura prosperidad en todo lo que hagamos, pero hay un paso de obediencia que debemos dar.

A nosotros como papás, (en esta afirmación incluyo a mi esposa que es parte activa en los devocionales), Dios nos da una hermosa tarea de definir el futuro de mi hijo, empezando por nuestras palabras y lo que declaramos sobre ellos.

A mi hijo, Dios le ha dado el privilegio de ser enseñado, a través de los devocionales familiares, iniciado por sus papás con órdenes directas de Dios y le da el gozo de seguir un camino de bienestar y lo toman como ejemplo de una vida con valores y principios.

No descuidemos el devocional familiar en la casa, sé que a veces es difícil, pero no descuidemos este ejercicio espiritual en nuestros hogares, hablan bien de tus hijos, y por ende de ustedes como padres y los que rodean a tus hijos podrán decir: “DE TAL PALO, TAL ASTILLA”



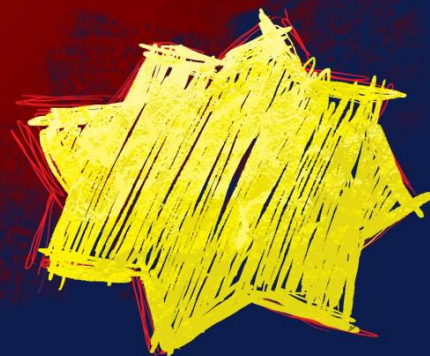
Martín Aguilar
Mayor
Cuerpo Parotani, Bolivia



TESTIMONIOS DE IMPACTO

La mano de Dios en acción

Soldado Alexander Alfaro, Chile



¿Cómo era tu vida antes de esta transformación?

Nací y crecí en un hogar bastante disfuncional en el aspecto familiar. Soy el menor de 4 hermanos, de los cuales solo los 2 menores vivimos y crecimos con nuestros padres. Los dos mayores, producto de la pobreza, entre otros asuntos, terminaron viviendo, el mayor en un hogar de menores, y el segundo con una familia de mejor situación económica, en otra ciudad.

Mis padres, ambos con muy poca o nula educación, fueron campesinos la mayor parte de su vida. Para mi madre (probablemente por algún problema o condición mental nunca diagnosticada, pero evidente quizás) no era prioridad ni las tareas del hogar, ni el cuidado de sus hijos; por otro lado mi padre, un hombre del cual pude

aprender mucho sobre la vida y los valores, y el cual siempre nos protegió, sufría de alcoholismo por lo que, varias veces a la semana producto de la borrachera, se transformaba, generando un ambiente de discusiones, insultos, peleas, etc. Cuando éramos muy niños, junto a mi hermano pensábamos que esto era la definición normal de “familia”, era normal beber alcohol aun siendo adolescentes siquiera, y hablar con insultos y violencia.

Ya mayor, y con el uso de razón entendí que esto no era normal, pero en ese tiempo no conocía nada más fuera de ese estilo de vida, aunque en mi corazón siempre sentí que algo me faltaba, que no pertenecía los lugares que frecuentaba.

¿Cuál era la mayor dificultad o crisis que vivías?

Influenciado por las amistades y en busca de este “algo”, me vi expuesto a la vida nocturna, consumo de alcohol, cigarrillo y alguna droga como marihuana durante mi adolescencia.

A mis 18 años, con una pareja tuve mi primer hijo, que a pesar que lo amo desde el primer día, me trajo muchas dificultades de tipo económico, tuve que abandonar la universidad para empezar a trabajar, y pasé por momentos de mucha necesidad.

Por supuesto no encontré lo que buscaba, siempre sentí que no pertenecía a donde estaba, que la felicidad que sentía no era real, hasta llegué a pensar que mi sentir, era parte de la vida.

¿Hubo un momento especial en el que sentiste que Dios tocó tu vida?

Cuando miro mi vida hacia atrás, siento que Dios siempre estuvo a mi lado, cuidándome, esperando que yo abriera la puerta de mi corazón para que Él lo habitase. Y ese momento se dio en un encuentro de jóvenes que se realizó en la ciudad de Arica, cuando yo tenía aproximadamente unos 21 años. Llevaba algún tiempo asistiendo al Ejército de Salvación, y fue en este encuentro de jóvenes donde decidí que ya no debía resistir esto que sentía en mi corazón cuando escuchaba canciones en la iglesia, o una oración. Fue así como doblé mis rodillas, y le entregué mis cargas a Dios. En ese

momento entendí que este Dios es real, que era lo que le faltaba a mi vida.



¿Cómo conociste al Ejército de Salvación y qué apoyo recibiste?

Dios hizo cruzar mi camino con el de una hermosa mujer que hoy es mi esposa. Apenas nos estábamos conociendo cuando me invitó a su “liga de jóvenes”, y al llegar al lugar de encuentro me encontré con un grupo de jóvenes que parecían muy emocionados de conocerme, oraron por mí, jugamos y la pasamos muy bien. El mismo día conocí a la pastora, una señora muy seria pero con una actitud muy maternal.

¿Qué fue lo que más te ayudó a superar la situación?

Creo que lo principal, fue la ayuda de mi esposa, su perseverancia, su esfuerzo y su paciencia, y por supuesto la fe que ella puso en Dios, para que Dios transformara mi vida.

¿Cómo sigues manteniendo tu fe y esperanza en el día a día?

Hoy además de ser soldado del Ejército de Salvación, sirvo como Sargento Primero de la Juventud en el Cuerpo Central de Antofagasta, y oro cada día para fortalecer la conexión con Dios, incentivando a mis hijos y fomentando a través de los líderes de la juventud, a conocer de este Dios.

Si pudieras darle un mensaje de aliento a alguien que hoy enfrenta lo que tú viviste, ¿qué le dirías?

Hay un Dios que espera pacientemente a que decidas buscarle, pero el tiempo no nos pertenece, búscale hoy. Deja de tratar de solucionar tu vida por ti mismo, es posible

¿Cómo es tu vida hoy en comparación con antes?

Hoy le agradezco a Dios cada día por la oportunidad que me dio de redimirme, y de cambiar mi vida. Pienso que si no estuviera de su lado, seguramente estaría muy perdido. Le doy gracias por enviar a una hermosa mujer, un hermoso hijo, y también por mi hijo mayor.

Porque aquello que sentía que faltaba a mi vida, era reconocer que Dios es real, y que necesitaba conocerle.

nacer de nuevo. Hay un camino que es mucho mas corto, y menos doloroso. Por más que tengas un problema, nunca más volverás a estar solo. *“Así que no temas, porque yo estoy contigo; no te angusties, porque yo soy tu Dios. Te fortaleceré y te ayudaré; te sostendré con la diestra de mi justicia.”* (Isaías 41:10 NVI)



"DISCIPULADO INTERGENERACIONAL: APRENDIENDO UNOS DE OTROS"

“Cuando una generación ignora a la otra, la fe pierde profundidad; pero cuando se escuchan, el Evangelio florece con toda su riqueza.”

En una época en la que las generaciones parecen distanciarse cada vez más por la tecnología, las costumbres e incluso por estilos de adoración, el llamado al discipulado intergeneracional se presenta como una oportunidad profética para restaurar puentes, fortalecer la iglesia y vivir el Evangelio de manera más completa.

Un modelo bíblico de comunidad

La Biblia está llena de imágenes de generaciones caminando juntas. Desde el Antiguo Testamento, vemos cómo Dios instruyó a su pueblo a enseñar a los hijos y a los hijos de sus hijos: *“Grábate en el corazón estas palabras que hoy te mando. Incúlcaseles continuamente a tus hijos; háblales de ellas cuando estés en tu casa y cuando vayas*

por el camino...” (Deuteronomio 6:6-7)

En el Nuevo Testamento, el apóstol Pablo muestra el impacto del discipulado familiar en la vida de Timoteo: *“Traigo a la memoria la fe sincera que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida y en tu madre Eunice, y estoy convencido de que también habita en ti.”* 2 Timoteo 1:5 (RVR1960)





Más adelante, Pablo exhorta a Tito a enseñar a los mayores a ser ejemplos de vida, para que a su vez instruyan a los más jóvenes: *“Que las ancianas enseñen a las más jóvenes a amar a sus esposos y a sus hijos...”* Tito 2:3-5

Este patrón bíblico muestra que el discipulado nunca ha sido una tarea individual o generacionalmente aislada, sino un esfuerzo compartido, en comunidad, entre distintas edades y trayectorias.

El valor del "uno a uno" entre generaciones

Las relaciones de mentoría entre generaciones pueden transformar vidas. Los jóvenes traen pasión, creatividad, preguntas frescas. Los mayores ofrecen sabiduría, estabilidad y un testimonio probado por el tiempo. En este intercambio mutuo, se refleja el corazón del discipulado bíblico.

Jesús mismo modeló este tipo de relación, no solo enseñando en multitudes, sino caminando de cerca con un grupo variado de discípulos, incluyendo hombres jóvenes como Juan y personas mayores como Nicodemo y José de Arimatea. El Reino se expande cuando caminamos juntos.

Ejemplos bíblicos tales como:

- Moisés – Josué
- Elías – Eliseo

• Pablo – Timoteo

Valorando el valor de caminar juntos y ser verdaderos referentes para seguir y ser guiados por el camino de la Fe.

“Imítenme, así como yo imito a Cristo”. (1 Corintios 11:1)

Una iglesia más fuerte y unida

El discipulado intergeneracional no es solo una estrategia pastoral, es una expresión viva del cuerpo de Cristo. Cuando las generaciones se escuchan y aprenden unas de otras, la iglesia se enriquece, se fortalece y refleja mejor el Reino de Dios.

Porque, al final, no se trata de jóvenes o adultos, sino de hijos e hijas que crecen juntos bajo la misma gracia.

“El discipulado no termina con la juventud ni comienza con la vejez. En el Reino de Dios, siempre somos aprendices... y siempre podemos ser mentores.”



José Alfred
Mayor
Cuerpo Calama Central, Chile



ESFUERZO TERRITORIAL

Todo comenzó como un acto de amor...

En 1886, durante una reunión del Ejército de Salvación, el General William Booth presentó un plan para financiar actividades de ayuda social, la cual iría en ayuda directa de los más vulnerables. Para recaudar fondos, distribuyeron tiras de papel de colores conocidas como "Canarios", donde los asistentes podían anotar cuánto dinero donarían para ayudar a sostener la obra del Ejército de Salvación.

Un oficial conmovido e impactado por la iniciativa, pero con recursos limitados, comenzó a pensar cómo podría ser parte de este hermoso movimiento y es así como decide dejar su plato de postre durante un año para ahorrar 50 chelines y donarlos.

Su gesto de sacrificio tocó profundamente al General Booth, quien lo compartió emocionado con todos. Este pequeño acto de

abnegación inspiró la creación de la Primera Semana de Abnegación y es así como hoy a través del mundo siguen levantándose hombres y mujeres que desean abnegarse para que otros puedan ser bendecidos.

El Ejército de Salvación, desde su fundación en 1865, ha tenido como misión principal predicar el evangelio de Jesucristo y satisfacer las necesidades humanas en Su nombre, sin discriminación.



El **Esfuerzo Territorial** es una estrategia de ayuda organizada y enviada a los lugares donde el Ejército de Salvación trabaja directamente con poblaciones en situación de extrema necesidad. Esta ayuda puede tomar diversas formas: alimentos, medicinas, material educativo, mobiliario básico, y asistencia para la reconstrucción de viviendas, escuelas, etc. El objetivo es responder de manera oportuna y efectiva a las carencias específicas de cada comunidad, adaptándose a sus realidades locales.

Este esfuerzo no es aislado ni improvisado; es parte de un compromiso estructurado, donde cada uno de los Territorios nos apoyamos los unos a los otros para seguir cumpliendo nuestra misión.

Impacto en la Vida de los Más Vulnerables

El impacto del Esfuerzo Territorial es profundo y tangible. Gracias a esta ayuda en muchos lugares:

- **Familias han podido reconstruir sus hogares** después de desastres naturales como huracanes, terremotos o inundaciones.
- **Niños y jóvenes han tenido acceso a la educación** gracias a la provisión de útiles escolares, uniformes y becas.
- **Comunidades enteras han recibido atención médica básica**, con campañas de salud y distribución de medicamentos esenciales.
- **Pequeñas iniciativas productivas** se han iniciado, brindando nuevas





ESFUERZO DE *Abnegación*

¡Demos con generosidad para transformar vidas!
Apoya el trabajo misionero del Ejército de Salvación,
llevando esperanza y restauración donde más se
necesita.

META TERRITORIAL: 94.450 USD



**"Cuando damos con amor, el mundo cambia.
Sé parte de la misión."**

salvacionistas.org



oportunidades de empleo y autosuficiencia a familias afectadas por el desempleo o la pobreza extrema.

Un Compromiso Que No Se Detiene

El Esfuerzo Territorial sigue siendo parte fundamental de nuestro trabajo para la extensión del reino. El Ejército de Salvación, fiel a su lema de "Sopa, Jabón y Salvación", entiende que atender las necesidades básicas es el primer paso para lograr una transformación profunda y duradera en la vida de las personas.

A través de la generosidad de quienes donan y trabajan en cada Cuerpo y Obra Social buscando nuevas iniciativas para cumplir con este loable desafío.

Solo puedo decir que el Esfuerzo Territorial continúa siendo una expresión viva de fe, compasión y esperanza.



Alfredo Márquez
Mayor
Secretario Territorial de Negocios

FACILITADORES BASADOS EN LA FE (FBF)

La Facilitación Basada en la Fe, es una forma de ayudar a las personas a pensar, hablar, explorar y responder a sus problemas a la luz de la fe. Da como resultado el desarrollo de personas y comunidades más saludables, que disfrutan de relaciones más profundas. La Facilitación Basada en la Fe no es una teoría o un proyecto, es una forma de trabajar, que tiene que ser bien entendida por las personas que facilitarán los procesos, es decir por los “Facilitadores basados en la fe”.

Un facilitador basado en la fe, es entonces un creyente que se pone a disposición de Dios para ayudar a las personas a pensar, para establecer diálogos, que exploren y respondan a los problemas que se presentan como una preocupación en la comunidad, no importando el tamaño de esta. Este facilitador tiene valiosas herramientas para la comprensión de este proceso de crecimiento creando las conversaciones sobre las necesidades y asuntos especiales a definir, que permitirán el crecimiento y fortalecimiento de las relaciones que lleven a las personas a confiar aquellas necesidades y temas que deben ser puestos en una mesa de diálogo.

Nuestra herramienta más valiosa para este ministerio es la Palabra de Dios, porque cuando leemos la Biblia, nuestra comprensión de las palabras e ideas, es vista a través de los lentes de lo que ya hemos aprendido,

experimentado y sentido. Ninguno de nosotros puede pretender ser neutral cuando lee la Palabra de Dios. Estamos afectados por nuestra cultura, nuestras experiencias y nuestro entorno. Siempre estamos empezando “en medio de las cosas” cuando buscamos la voluntad de Dios. Necesitamos herramientas que nos ayuden a encontrar cómo podemos ser como Jesús en “medio de las cosas”.

Dios nos mueva e inspire a ser los facilitadores que nuestras comunidades, iglesias y amigos necesitan.

Haremos una breve descripción de una valiosa herramienta en la que podemos poner nuestra mirada para ser dirigidos en este estilo de vida al que somos llamados, como facilitadores basados en la fe.

1.- Evento o Preocupación. Es en donde el proceso de FBF permite que las personas identifiquen un problema o evento que necesita ser revisado o tratado. Puede tratarse de una preocupación importante o de un patrón de actividad regular que requiere un examen cuidadoso para ver “qué estamos haciendo y por qué lo estamos haciendo”. Sea lo que sea, el evento o preocupación debe ser claramente identificado, preferiblemente por un grupo de personas que trabajen juntos.

2.- **Análisis y descripción:** Una comprensión profunda y completa de lo que se experimenta. Es importante no hacer descripciones superficiales de los problemas que enfrenta una comunidad. Los implicados deben ser lo más objetivos posible. Deben ser cuidadosos en limitarse a la descripción y el análisis, evitando juicios, opiniones y decisiones en este segundo paso.



3.- El tercer paso del proceso de la FBF es **Reflexionar y Evaluar**. Este paso implica reflexionar sobre los factores que han surgido y compartir ideas y respuestas. Es en esta etapa cuando se hace una evaluación cuidadosa y también hay que plantear y responder a preguntas difíciles. Por ejemplo: ¿En qué medida este proyecto/actividad se mantiene fiel a sus objetivos y valores originales? ¿Qué ideas, acontecimientos o enseñanzas de la Biblia se relacionan con esta situación? ¿Qué hay que cambiar para que esta situación mejore y sea de mayor valor para todos los implicados?

4.- El cuarto paso es **Decidir y Planear**. Un tiempo de reflexión bien facilitado, utilizando el proceso de la FBF, suele conducir a decisiones que los participantes pueden hacer suyas y ponerlas en práctica.

5.- **Acción:** Este no es el último paso, porque la acción dará lugar a nuevas cuestiones, eventos o experiencias sobre las cuales reflexionar.

En el corazón del proceso, nos encontramos con la **experiencia Kairos**. El Espíritu Santo puede ayudarnos en cada paso del proceso de la FBF, mientras definimos, describimos y analizamos los temas; mientras leemos la Biblia y recibimos una revelación del Espíritu; cuando decidimos y planificamos lo que debemos hacer; así como el Espíritu también puede ayudarnos cuando estamos actuando. El proceso de la FBF debe ser un proceso inspirado y empapado por el Espíritu. Esta experiencia Kairos en la que el Espíritu Santo opera en el momento oportuno, nos muestra las necesidades existentes, ante las que debemos actuar y convertirnos en facilitadores, con una fe profunda para lograr que nuestras iglesias, Cuerpos, se conviertan en espacios de conversación que lleven a cada miembro de la congregación a sentirse usado mientras comprenden su involucramiento y apropiación de los temas que se tratan.



Cecilia Bahamonde
Tte. Coronela (R)
Secretaria Territorial de
Vida Espiritual (pro-tem)

(Fuente de información: libro “¡Ser como Cristo! Ética Cristiana para un Ejército de Salvación del siglo XXI.” por Dean Pallant.)



LA HERENCIA INVISIBLE: FE QUE SE VIVE Y SE TRASMITTE

Las palabras de Moisés en su segundo discurso entregado antes de su partida de este mundo son las clásicas que se usan para enfatizar la importancia del discipulado, casero o eclesial: *“Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablaras de ellas, estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Y las ataras como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas”* (Deuteronomio 6:6-9)

Cuando se pide poner las palabras de la ley de Dios en el corazón, se considera que, si esto no es así, nada bueno tendrá el creyente para compartir, como dice el libro de Lucas *“de la abundancia del corazón habla la boca”* (Lucas 6:45).

La orden de repetir incesantemente es algo que la ciencia actual ha confirmado con la famosa “regla de los

21 días” (técnica que sostiene que se puede formar un nuevo hábito, repitiendo una acción durante 21 días consecutivos. Esta idea se ha popularizado en libros de autoayuda y seminarios de motivación.) Dicha ley sienta la base mínima para instalar hábitos, sobre todo en los niños. No basta con enseñar una vez.

El espacio físico para enseñar es: Todo lugar. Nunca debemos olvidar que nuestros hijos no aprenden solamente de nuestras palabras, sino que aprenden más de nuestro ejemplo. No existe ningún lugar donde no estemos enseñando, para bien o para mal.

El texto bíblico expuesto demanda el uso de estas palabras divinas, en nuestras acciones (manos) en nuestro testimonio de vida, que otros ven (vista) y en lo privado del hogar (casa). *Jesús dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con*

toda tu mente...y Amarás a tu prójimo como a ti mismo (Mateo 22: 37; 39)

Cómo aplica esto a nuestra vida actual, donde vivimos rodeados de un relativismo tal, que una verdad fundamental como lo anterior, parece fuera de lugar. Los hogares actuales carecen de enseñanzas en comparación con los mismos de siglos pasados, casi no existe una jerarquía paternal.

Vivimos en hogares como sociedades, donde todos aportan y se esfuerzan tan solo en colaborar. Producto de esto, el rol del padre se resta y se delega la enseñanza de estas verdades a la madre, abuelos o Iglesia.

Si bien es cierto, no funcionamos como los padres del siglo pasado, no debemos olvidar que seguimos siendo

personas y la demanda del texto es para las personas, no solo para los padres. Quien cumpla un rol de superior, maestro o guía, debe aplicar estas enseñanzas. Creo que no fue muy acertado el separar lo privado de lo público; en más, nuestra sociedad se ha sumergido en una “esquizofrenia social” donde los discursos: públicos, privados e íntimos, no se relacionan y no tienen consistencia y son muchas veces contradictorios. La santidad de Dios debe afectar irrestrictamente nuestra vida en todas sus dimensiones (1 Tesalonicenses 5:23)

Entonces la reflexión que debemos hacer es tomar acciones que nos devuelvan ese rol de siervo, capaz de transmitir y enseñar a los que más





queremos, y es lo que nuestro buen Dios demanda. Entonces ante lo expuesto anteriormente ¿Qué debemos hacer? y ¿Cómo lo podemos hacer?, aquí comparto algunas ideas que pueden resultar útiles:

1.- Dar tiempo para realizar el altar personal y familiar, disponer del momento necesario para su vida y para quienes le rodean. La frecuencia dependerá de su familia y sus actividades propias.

2.- Relacione los eventos sociales con la Palabra de Dios, para esto debe llenarse de Biblia y aplicar toda enseñanza a su contexto social (Romanos 15:4)

3.- Viva en santidad porque la santidad bendice, no solo su vida, sino la de quienes le rodean.

4.- Permita que, en su vida, aflore el fruto del Espíritu Santo (Gálatas 5:22-

23), sobre todo el amor, la paz y el gozo, que este mundo tanto necesita.

5.- Sea genuino, no se esfuerce por demostrar algo que no es. Así evitará caer en el fariseísmo y podrá ser usted el mismo en todo lugar. Viva su fe, viva en Cristo.

6.- Aproveche la tecnología actual y ore con sus hijos o nietos por video llamada, de esa manera fortalecerá el lazo afectivo.

Fraternalmente en Cristo,



Abraham Marín
Mayor (R)



EN UN MUNDO LLENO DE DISTRACCIONES, ¿QUIÉN GUIARÁ ESPIRITUALMENTE A NUESTRAS FAMILIAS?

Vivimos en un mundo saturado de voces que compiten por la atención de nuestras familias, especialmente de nuestros hijos. Sin embargo, el llamado de Dios permanece firme: construir hogares donde Él sea honrado, conocido y servido. Esta responsabilidad no recae únicamente en los líderes eclesiales, sino en todo padre, madre o creyente que decide guiar espiritualmente a su familia hacia Cristo.

Josué nos da un ejemplo firme y valiente cuando declara: *“Y si mal os parece servir a Jehová, escoged hoy a quién sirváis... pero yo y mi casa serviremos a Jehová.”* (Josué 24:15)

Esta es la voz de un líder que no solo toma una decisión personal, sino que define el rumbo espiritual de todo su hogar. En medio de una sociedad marcada por la idolatría, Josué establece con convicción: “Mi casa servirá a Jehová”. Este es el corazón de

un verdadero sacerdote del hogar: firme, decidido y obediente a Dios.

¿Qué significa ser sacerdote del hogar?

En el Antiguo Testamento, el sacerdote tenía la responsabilidad de representar al pueblo delante de Dios, ofrecer sacrificios, interceder mediante la oración y enseñar la ley divina (cf. Levítico 10:11; Deuteronomio 33:10). Aunque esa función estaba asignada a los levitas, también vemos ejemplos tempranos de padres que ejercieron funciones sacerdotales en su hogar, como Job, Abraham y Noé.

Con la venida de Cristo y el establecimiento del Nuevo Pacto, todo creyente es llamado a formar parte del Real Sacerdocio (1 Pedro 2:9). Sin embargo, dentro del ámbito familiar, este llamado adquiere una aplicación especial. Ser sacerdote del hogar implica:

- Orar de manera constante por cada

miembro de la familia.

- Enseñar la Palabra de Dios, aprovechando cada momento cotidiano (cf. Deuteronomio 6:6-7).
- Vivir una fe auténtica, no perfecta, pero sí coherente y sincera.
- Ser un modelo de amor, perdón, humildad y servicio, como lo fue Cristo.

Desafíos y oportunidades

Hoy enfrentamos múltiples desafíos: falta de tiempo, distracciones tecnológicas, inseguridad espiritual, y la falsa creencia de que no estamos capacitados. Pero es importante recordar que Dios no llama a los más preparados, sino que prepara a los que están dispuestos.

El sacerdocio del hogar no requiere títulos académicos, sino fidelidad y perseverancia. Pequeños actos diarios pueden marcar una gran diferencia:

- Orar juntos antes de dormir.
- Leer un versículo bíblico en la mesa.
- Compartir testimonios personales de fe.
- Pedir perdón y practicar la reconciliación.

Un ejemplo inspirador

Catherine Booth, cofundadora del Ejército de Salvación junto a su esposo William Booth, expresó con gratitud que todos sus hijos fueron convertidos y predicaron el Evangelio. Su deseo más profundo era que sus hijos vivieran solo para la gloria de Dios. Una vez dijo: “Si ustedes se apartan de la integridad hacia Dios, oraré para que el Señor los quite de este mundo.”

Cuando una mujer le preguntó cómo logró que sus hijos se entregaran

tan jóvenes a Cristo, ella respondió: “¡Ah, es que me adelanté al diablo!” Y añadió: “Los padres que verdaderamente aman a Dios no permitirán que sus hijos aprendan nada que no esté en armonía con el servicio al Señor.”



Conclusión

El mundo ofrece muchos caminos, pero como padres creyentes, estamos llamados a declarar con firmeza: “Yo y mi casa serviremos a Jehová.”

Quizá no todos en tu familia crean todavía, o tal vez tú apenas estás empezando este caminar espiritual. No importa en qué etapa estés. Lo importante es dar el paso hoy: comprometerte a guiar espiritualmente a tu hogar hacia Dios.



Samuel Flores
Mayor
Secretario Territorial de
Desarrollo de Oficiales



UN CUERPO/IGLESIA RELACIONAL

El apóstol Pablo fue el fundador de la iglesia en Filipos. El apóstol nunca se conformó con haber sido el padre espiritual de los convertidos, sino que procuro velar siempre por la condición espiritual de cada uno de ellos. Pablo deseaba intensamente ver ciertas vicisitudes en los creyentes de Filipos, sin embargo, antes de pedirles directamente a los filipenses que procurasen las cosas buenas que él deseaba ver en ellos, él se las pedía a Dios. La carga espiritual que Pablo sentía por los hermanos le obligaba no solo a exhortarles, sino a pedir a Dios para que Él les dé lo que necesitaban. Si sus exhortaciones a las iglesias no hubieran sido con previas oraciones a Dios, su interés por las iglesias se podría cuestionar, pero al ir acompañadas de oraciones revelan su gran ministerio de intercesión.

Asimismo, podemos ver que Pablo oraba para que el amor de los filipenses abunde más y más.

Ahora veremos una cualidad que distinguía las relaciones entre los efesios la cual era el amor, el fundamento de la conducta cristiana, además de la forma como se toleraban mutuamente los cristianos y la forma como seguir la verdad no intelectualmente sino en amor.

En el libro de Hechos nos relata la unidad de la iglesia primitiva la cual se expresaba por medio del cuidado, la atención que unos tenían para los otros: *“Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno”*. (Hechos 2:44-45)

En la iglesia podemos reunirnos doscientas personas, el hecho de que hagamos acto de presencia bajo el mismo techo y participemos del mismo culto, no significa que estemos unidos. La unidad es una disposición interna, no una presencia

física debemos enfocarnos en lo que nos une, una misma fe, un mismo Dios y no en los que nos divide. Cuando los creyentes tienen la unidad del Espíritu esto implica compartir valores, objetivos e intereses comunes, no deben permitir que las diferencias generen inconvenientes.

Pablo fue un pilar fundamental dentro de las iglesias, él les exhortaba claramente y mediante sus cartas se podía evidenciar la cercanía que tenía con los creyentes, su liderazgo no era distante ni reservado más bien era cercano y sociable. El apóstol no solo les exhortaba, sino que les daba herramientas para que puedan mantener estas cualidades en ellos y así poder ponerlas en práctica en las iglesias.



Lo que necesitaban los creyentes de la antigüedad también lo necesitamos en la actualidad, Pablo oraba para que los hermanos puedan entender las dimensiones de su experiencia como cristianos, pero también él necesitaba de las oraciones de los creyentes, creyentes que estén cimentados en su fe, creyentes que sean capaces de empatizar con sus hermanos y poder ver más allá de las paredes de su iglesia.

Al leer las cualidades de estas iglesias podemos ver a un pastor intercediendo y unos hermanos cimentados en amor, ahora te haré la siguiente pregunta: ¿Encontramos en la actualidad las cualidades de estas iglesias en nuestras iglesias o Cuerpos?

Claro que sí, mientras tu y yo seamos conscientes de lo que Él hizo por nosotros y tengamos en cuenta de que Él nos escogió (Efesios 1:4), nos bendijo (Efesios 1:3) y nos selló con el Espíritu Santo (Efesios 1:13) seremos capaces de tener estas cualidades y así tendremos relaciones verdaderas dentro de las iglesias, hermanos donde puedan ver a la iglesia como su refugio, donde puedan ser aceptados tal y como son así también ellos puedan comprender y aceptar a otros sin importar su condición, sin discriminación, donde cada hermano pueda ser capaz de ser un hermano en toda la expresión de la palabra.

A veces simplemente, querido camarada o hermano, se necesita un abrazo, unas palabras de afirmación para que el hermano pueda sentir el amor de Cristo a través de usted, muchas veces hemos cantado “Ser como Cristo mí solo anhelo es...” que ese sea en toda circunstancia nuestro deseo.



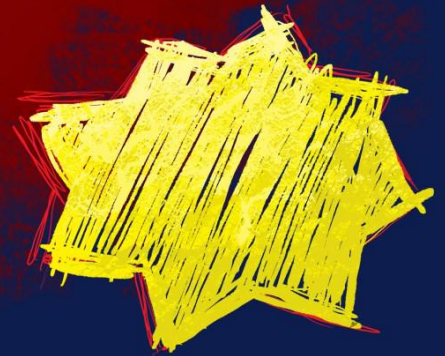
Esther Torres
Tenienta
Cuerpo de Cayambe, Ecuador.



TESTIMONIOS DE IMPACTO

La mano de Dios en acción

Soldado Asaf Arias, Ecuador



¿Cómo era tu vida antes de que Jesús viniera a tu vida?

Yo nací en una cuna cristiana, y mis padres son Oficiales del Ejército de Salvación, por lo que crecí en la iglesia aprendiendo sobre Dios desde muy pequeño. Como hijo de Oficial, siempre estuve involucrado en las muchas actividades de la iglesia. Aprendí a tocar varios instrumentos de música y a estar siempre presente en la obra del Señor, pero conforme pasaba el tiempo, empecé a hacer demasiadas cosas por compromiso. Participaba en las diferentes reuniones solo porque me decían que debía estar o porque tal vez mis amigos estarían ahí, tanto que incluso llegó a un punto en donde todo se volvía una rutina, cuestionándome sobre el porqué de los cambios de nombramiento, y

pensando como sería mi vida si mis padres no fueran Oficiales.

¿Cuál era la mayor dificultad o crisis que vivías?

Una de las más grandes dificultades que tenemos como hijos de Oficiales es que desde muy niños debemos acostumbrarnos a movernos de un lugar a otro, dejando amigos y familia, volviendo a empezar en un colegio nuevo, en un lugar nuevo. La incertidumbre de no conocer como es ese lugar, cómo son las personas, si es que voy a encajar fácilmente, llenaba de dudas mi corazón y me distraían de ver lo que Dios ya había hecho por mí en todo tiempo. También, al pasar tanto tiempo en la iglesia, muchas veces tenía ideas erróneas, como pensar que participar de las actividades por simple

compromiso o porque me obligaban era suficiente y cumplía con Dios y la iglesia, o por tocar un instrumento sentía que me necesitaban y crecía mi orgullo; ideas que me hacían pensar que yo estaba bien haciendo todo a mi manera, pero espiritualmente estaba estancado sin ningún crecimiento.

**¿Cómo fue que Jesús te encontró?
¿En qué circunstancias te encontraste con El?**

Fue a la edad de 15 años en una reunión de jóvenes, cuando sentí la voz de Dios hablándome tan personalmente, diciendo que todo estaría bien y que todo está bajo su control, que no importa el lugar en el que me encuentre él iba a estar conmigo, mostrándome que a mi manera no funciona y que sin amor todo es en vano, en ese entonces acepté consciente y voluntariamente a Jesús

en mi corazón como mi Salvador personal, pidiendo que me use y me moldee conforme a su corazón. Fue una sensación de paz que me rodeaba, que cambió mi visión de lo que yo era y lo que Dios quería que fuera, un significado diferente de lo que es ser un hijo de Dios y un hijo de Oficiales.

¿Cómo conociste al Ejército de Salvación y qué apoyo recibiste?

Crecí en el Ejército de Salvación y puedo decir que me ayudó con muchas cosas, conocer gente maravillosa que tiene la misma pasión por servirle en los diferentes nombramientos, pude conocer en persona el trabajo que realiza la iglesia en diferentes países, territorios, y nombramientos, esto motivó mi amor por la música, me brindó diferentes oportunidades de trabajo, me ayudó a acercarme más a Dios con diferentes actividades.



¿Qué fue lo que más te ayudó a superar la situación?

Uno de los versículos que me encantan y me sostiene de la mano de Dios se encuentra en Josué 1:9 *“Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas”* me recuerda y me promete que El estará conmigo en todo momento sin importar donde me encuentre.

a usar los dones y talentos que Dios me dio para llegar a más personas

¿Cómo sigues manteniendo tu fe y esperanza en el día a día?

Hoy en día mi fe y esperanza se renueva en Él con las diferentes actividades de la iglesia, canciones, ensayos, estudios bíblicos, devocionales personales, rodeándome con gente que siente la misma pasión.



¿Cómo es tu vida hoy en comparación con antes?

Desde que acepté a Jesús como mi Salvador, mi visión sobre el servicio a Dios cambio y muchas oportunidades para aplicarlo surgieron. Cada cambio de nombramiento lo siento como una nueva oportunidad para aprender y enseñar sobre el amor de Dios, aprendí

Si pudieras darle un mensaje de aliento a alguien que hoy enfrenta lo que tú viviste, ¿qué le dirías?

Creo que a los que puedo llegar y entender son a los hijos de Oficiales, solo decirles que somos una ayuda para nuestros padres, que Dios está al control de todo, aunque muchas veces el futuro se vea incierto Dios

siempre está obrando para los que confían en Él, y siempre se encargará de abrir puertas, traer nuevas oportunidades porque nos dice que si buscamos el reino de Dios y su justicia todo lo demás vendrá por añadidura.